



ESPAÑA

*So chic!*  
OCRES,  
CELESTE  
Y PATA DE  
GALLO

# ELLE DECORATION

**TOP DESIGN**  
HAY UNA  
BUTACA QUE  
LLEVA TU  
NOMBRE

**EL BIOMBO JOYA**  
CONOCE A SU  
SEÑORÍA, EL  
COROMANDEL

**WOW!  
COCINAS**  
*El lujo es su  
plato fuerte*

*Bienvenido  
Glamour*

Nº 158 OCTUBRE 2017 4 €  
CAJONALAT.E SPAIN  
0 01 158  
4 413124 611001



**Preludio de la magnificencia** que nos espera en el interior, la imponente fachada de piedra de la Hacienda Xucu, en la península de Yucatán, exhibe una galería de 50 m, recorrida por arcos ojivales e iluminada por lámparas. Testigo de una época dorada y después de un prolongado letargo, la casa despierta a una nueva vida.

# UN TESORO EN LA JUNGLA

*¿Qué pasó cuando un diseñador francés, enamorado de México, descubre una mansión del s. XIX en ruinas oculta en la jungla maya? Emmanuel Picault devuelve el esplendor y la vida a la Hacienda Xucu. ¡Chapeau!*

FOTOS: MICHAEL DE PASQUALE & MARTINA MAFFINI/LIVING INSIDE | TEXTO: ANA RODRÍGUEZ/MARZIA NICOLINI



## EMMANUEL PICAULT EL TIEMPO COMO ALIADO

Nació en Normandía, Francia, pero lleva 17 años en Ciudad de México, donde fundó en 2001 su galería de arte y tienda de antigüedades *Chic by Accident*. Desde allí realiza proyectos marcados por su personalísimo sentido estético, su humor y su *savoir faire*. Diseñador, anticuario, galerista, es un especialista en diseño mexicano del siglo XX. "Mi acción se acerca a los territorios de la arquitectura, del diseño, del paisajismo de una manera libre, soberana y alegre", afirma.

Con la misma veneración por el pasado y respeto a la huella del tiempo que profesa un restaurador cuando preserva la esencia de una obra, el francés Emmanuel Picault acometió la reforma de esta mansión oculta en lo más profundo de la jungla maya, la Hacienda Xucu, en la Península de Yucatán, al sureste de México. El diseñador galo se la encontró tras media hora de recorrer en coche la espesura del bosque tropical, y quedó deslumbrado por su decadente belleza. Edificada en 1830 por una familia de origen vasco, sus 5.000 m<sup>2</sup> construidos, rodeados de cinco hectáreas de exuberante parque y de 1.000 hectáreas de tierras, nos hablan del esplendor de una hacienda que vivió su época dorada durante el auge de la explotación de la fibra de sisal. La aparición de materiales sintéticos propició la caída de la actividad productiva. La Hacienda Xucu detuvo la producción en 1950 y fue abandonada en 1970. En ruinas, invadida por la vegetación salvaje, la casa estuvo a punto de ser puesta a la venta por sus actuales propietarios mexicanos. Dos palabras clave guiaron el proyecto de Emmanuel: "rescatar" y "transmitir". La consigna fue preservar los elementos originales, dejando que los vestigios del pasado y las marcas del deterioro quedaran a la vista, para poner en valor su esencia y el relato de su historia. "Con ayuda de trabajadores de los pueblos maya vecinos se retiraron toneladas de escombros, separando del mortero las piedras labradas o de buen calibre; los plafones derruidos se retiraron del suelo. También se recuperaron las vigas de maderas tropicales que podían ser reutilizadas, y las piedras labradas se volvieron a tallar a mano para formar las galerías de columnas. Las paredes de contención se levantaron nuevamente y aquellas que se habían conservado fueron respetadas y estabilizadas", nos detalla Emmanuel. Los suelos originales, incluso aquellos incompletos y deteriorados, fueron conservados. Una puerta de madera original de la casa sirvió de modelo a ebanistas locales para realizar otras 90 idénticas que fueron instaladas en una casona que incluye una zona noble con nueve dormitorios y varios salones, una galería de 50 m de longitud, una gran cocina, situada en el viejo cuarto de máquinas donde se trataba el sisal, y hasta una capilla. Magníficas terrazas con fuentes de agua y jardines con preciosas especies autóctonas, son disfrutados por sus actuales dueños, quienes también la alquilan para eventos muy especiales. La reforma duró tres años, incluida la ardua búsqueda de las piezas de mobiliario que hicieran justicia a una caja tan singular. Una exquisita selección de antigüedades y objetos contemporáneos procedentes de *Chic by Accident*, la galería y tienda de Emmanuel, piezas de anticuarios, además de muebles o realizadas a mano por artesanos locales, completan una decoración que, sin duda, hace honor a los viejos tiempos. •



"LA HACIENDA XUCU  
TRANSMITE SORPRESA,  
BIENESTAR Y JOIE DE  
VIVRE, LAS MEJORES  
SENSACIONES..."

No hay oasis sin agua, y aquí el murmullo de ésta aquietó los ánimos, acarició los sentidos y conecta con la agreste naturaleza del entorno. El estanque de agua se ha convertido en una placentera piscina, abastecida por los pozos naturales de la hacienda. Al fondo, se alza la chimenea, unida junto al viejo cuarto de máquinas donde, hace décadas, se procesaba la fibra de sisal.



La marca del tiempo en las paredes, con una pátina hecha por Emmanuel sobre una base de yeso. Un pava naturalizado es el único objeto decorativo original de la casa en ruinas. La mesa de madera tropical, diseño de los propietarios y de Chic by Accident se ha rodeado de sillas de caoba maciza, años 70. En la zona de salón, asientos de ratán hechos por talereros del Golfo de México con técnicas del s. XIX, jarrones de barro (circa 1850), y silla de hierro, de Arturo Pani, de los años 50.

UN AIRE ROMÁNTICO Y UN PUNTO SALVAJE  
SE RESPIRA EN CADA RINCÓN DE LA HACIENDA



**Tacos y carambolas.** Una mesa de billar de los años 50 ameniza las tardes, en un cuarto situado junto al salón principal. Las paredes desconchadas y los azulejos rotos del suelo se mantuvieron intactos para preservar el alma del lugar. Solo se reconstruyeron los techos. Las puertas de madera se abren al precioso jardín habitado por especies nativas. **Abierto al cielo maya,** una de las sorpresas de la casa, la zona de las hamacas, concebida por el diseñador en un salón que había perdido el techo. Emmanuel optó por no reconstruirla, ganando un delicioso patio destinado al descanso. El suelo original de la estancia pudo conservarse bien, gracias a que le cubrió una capa de 40 cm de lodo y tierra, acumulada durante años. Al fondo, el marco de la puerta sin restaurar hace patente el paso del tiempo.

**La suite en calma.** Un espacioso salón antecede a uno de los dormitorios principales. En busca de una continuidad visual, ambas estancias tienen el mismo suelo con baldosas de concreto en tonos crema y negro mate, que forman un atractivo diseño. Su color claro contrasta con los sofás y butacas de madera de roble tapizados en un morado oscuro, todas piezas encontradas en la península de Yucatán.





LA REFORMA RESPETA LA ELEGANCIA Y LA  
ATMÓSFERA INTRÍNSECA DE LA CASA



**El toque brutalista.** Un bebedero para cabras, hallado en la hacienda, fue transformado por Emmanuel en un lavabo que convulga con la atmósfera agreste de la casa. En contraposición, la antigua puerta de madera transformada en espejo da un guiño romántico. **Con efecto cascada,** en el cuarto de ducha un tubo de cobre proyecta el agua desde 3 m de altura. Los grifos de jade y los portajabones de latón provienen de Chic by Accident. **Una sorprendente perspectiva** se ha creado en el dormitorio, gracias a que las baldosas cubren también la pared del cabecero. Una mesa de caoba de los años 20 exhibe el busto de un santo de madera policromada de principios del s. XX, encontrada en una casa de Mérida. Junto a la cama, baúl del s. XIX, de anticuario, y lámparas de latón suspendidas.